

INAUGURACIÓN DEL TEATRO DE LA ÓPERA → Expectación ante el primer concierto

1.800 personas asistieron en directo al concierto que unió ópera y zarzuela bajo las batutas de Maazel y G^a Asensio



A. S/ F. B.

ATALAYAS. El público buscó la mejor manera de ver el acto.

ALREDEDORES

Centenares de personas se agolpan para vivir un momento histórico

Expectación en los alrededores del Palau

J.R.S., Valencia
Había expectación, aunque no desmedida. Desde primera hora de la mañana de ayer, los alrededores del Palau de les Arts se convirtieron en la meca de muchos ciudadanos. La apertura del auditorio había despertado el interés de pequeños y mayores. «Es espectacular, y tengo ganas de verlo por dentro, porque si es igual que por fuera, debe de ser algo llamativo», comentaba una mujer que, como otros muchos, iba cargada con su cámara fotográfica o utilizaba el teléfono móvil para inmortalizar el momento.

Aunque la retransmisión en directo por televisión del evento restó asistencia a los alrededores del edificio, la presencia de ciudadanos se hizo notar. Llenaban una parte del Pont de les Arts. Otros optaron por situarse en la orilla opuesta. Otros tantos se agolpaban a las puertas del recinto, a la espera de la llegada de la reina. Hubo incluso quienes

separaron la tela que cubría la valla que rodeaba el edificio para ver un poco más de cerca la llegada de los invitados. Sin embargo, no todos pudieron conseguir las mejores vistas. Durante la inauguración, se produjeron numerosas quejas por parte de aquellos que no lograban ver nada de lo que ocurría detrás de unas vallas que superaban los dos metros de altura. Muchos se quejaron indignados, preguntándose si realmente la inauguración se hacía de cara al público o si se prescindía de él.

Aplausos para la reina

Los más previsores se agenciaron un lugar en el Pont de les Arts, la mejor atalaya para ver lo que ocurría dentro de un recinto fuertemente protegido, y que no se parecía en nada a lo que era hace apenas unos días. Ni máquinas, ni obreros ni ruidos. Sólo empleados de protocolo y miembros de seguridad en un entorno en el que la decoración se creó a base de flores y velas.

La llegada de la reina Sofía hizo estallar la tensión, y propició los aplausos más entusiastas por parte de los presentes, muchos de los cuales hicieron protagonista de sus comentarios al edificio, enorme, imponente y que, con la cambiante luz del anochecer, parecía aún más grandioso, convertido ya en un emblema de la ciudad para el siglo XXI.

■ **El público se congregó principalmente en el Pont de les Arts**

■ **Quejas por las dificultades para poder ver en directo a los invitados**



A.S./F.B.

LA ORQUESTA. Lorin Maazel, al frente de los intérpretes que actuaron anoche.

rraba con el *Himno regional*, interpretado por todos los solistas valencianos que habían participado en la gala y con el público puesto en pie y acompañándolos. Fue un emocionante broche para una gala que hoy tendrá una segunda parte con la repetición del

concierto de anoche, pero con aquellos que pudieron conseguir una entrada como espectadores. La reina abandonó el recinto al filo de las nueve y media, mientras gran parte del resto de invitados se quedaba en las terrazas exteriores del auditorio, donde se sir-

vió un cóctel. Un público en algunos casos sorprendido por el repertorio, y que abandonaba el auditorio expectante e ilusionado de que el nuevo edificio respondiera a las esperanzas creadas, y con una litografía de Calatrava como recuerdo.